

C

Columna



Daniela Rojas Escobar  
abogada y presidenta de Atacama Sostenible

## Domingo de resurrección: una pausa necesaria

**E**n medio de la efervescencia política, económica y social que ha marcado las primeras semanas del nuevo gobierno, este domingo de resurrección nos ofrece, más allá de cualquier creencia, una invitación poco frecuente: detenernos.

Si algo caracteriza los procesos de instalación es precisamente la tensión. A poco más de dos semanas del inicio del manda-

**“El desafío no está solo en atraer inversión, sino en hacerlo bien. Con estándares, diálogo temprano, gobernanza y una mirada de sostenibilidad territorial”.**

to, el país ha sido testigo de decisiones aceleradas, relatos intensos y señales que, para algunos, generan incertidumbre y, para otros, expectativas. Crisis fiscales, ajustes discursivos, conflictos iniciales y medidas de emergencia conviven con cifras récord de inversión y una reactivación que comienza a asomar.

Atacama, donde el desarrollo no es una consigna sino una urgencia concreta, lo que está en juego va más allá de la contingencia. Hablamos de inversión, de empleo, de encadenamientos productivos y de la posibilidad real de diversificar nuestra

matriz económica. Las cifras recientes del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, con ingresos históricos de proyectos, no son un dato menor: son una señal.

Una señal de confianza, pero también de responsabilidad. El desafío no está solo en atraer inversión, sino en hacerlo bien. Con estándares, diálogo temprano, gobernanza y una mirada de sostenibilidad territorial que permita que ese crecimiento se traduzca en valor compartido.

La tentación de emitir juicios apresurados pierde fuerza. La experiencia nos ha enseñado que los procesos, especialmente los complejos, no se definen en sus primeras semanas, sino en su capacidad de sostener coherencia, corregir rumbo y construir confianzas en el tiempo.

Aquí es donde esta pausa cobra sentido. Más que polarizar, quizás el desafío está en observar con mayor profundidad. Entender que toda instalación implica ajustes, tensiones y aprendizajes. Que las señales iniciales no siempre son el destino final. Y que el desarrollo de los territorios requiere algo más que certezas inmediatas: requiere visión, articulación y propósito.

Este domingo puede ser más que un feriado largo. Puede ser una oportunidad para recuperar perspectiva.

¿Somos capaces de darnos el tiempo para observar, comprender y construir antes de juzgar?